

Ernesto Joel Valle Vázquez

4°B

Daniel Rojas Tapia

Actividad integradora

Pasos del método científico:

1. observación:
El escorbuto atacaba a todo aquel que se embarcaba por el mar, este hacía que las encías sangraran, se caían los dientes, las heridas ya cicatrizadas volvían a abrirse y el tejido de la boca se pudría formando una espantosa halitosis.

2. formulación de hipótesis:
Se creía, según el pensamiento de la época, a las condiciones propias de las travesías, como la mala dieta, el agua sucia, el trabajo duro y el alojamiento insalubre.

3. experimentación:
Tras ocho semanas en el mar, y cuando el escorbuto comenzó a hacer mella en la tripulación, Lind decidió poner a prueba su idea de que la putrefacción del cuerpo provocada por la enfermedad podía prevenirse con ácidos. El 20 de mayo dividió a 12 marineros enfermos en seis parejas, y a cada una de ellas le suministró un suplemento diferente en su dieta: sidra, elixir vitriólico (ácido sulfúrico diluido), vinagre, agua de mar, dos naranjas y un limón, o una mezcla purgante.

Como resultado del que algunos han considerado el primer ensayo clínico de la historia, sólo los dos marineros que tomaron la fruta mejoraron, a pesar de que las naranjas y los limones se acabaron a los seis días.

4. conclusión:
 Lind debería haber establecido una conexión evidente entre los cítricos y el escorbuto, y que la Marina debería haber adoptado medidas inmediatas. Pero no ocurrió ni una cosa ni la otra. En cuanto a lo primero, y pese a que Lind concluía que las frutas cítricas tenían una “ventaja peculiar”, continuó defendiendo que el escorbuto era el producto de múltiples causas: “dieta inadecuada, aire y confinamiento”.

Lind en las ediciones posteriores de su obra, tuvieron que transcurrir 42 años desde la publicación del trabajo hasta que en 1795 el almirantazgo británico impuso los cítricos en la dieta de los marineros.

Resumen:

La importancia del estudio de Lind estriba en que acertó al controlar las variables del experimento de modo que todos los sujetos estuvieran en similares condiciones: comparar igual con igual. Realmente parecería que un estudio así, teniendo los obvios resultados debería encaminarnos a la cura o ‘’solución’’ pero al parecer la ciencia (o la doctora en este caso) a veces tiene conclusiones rebuscadas o erróneas, al final acabó encontrándose la respuesta, los cítricos, que son en realidad los que evitan esta tan grave enfermedad